

Sugieren reforzar instalaciones aeroportuarias

Prevé Legorreta anegación en AICM

► Advierte urbanista sobre inundaciones ante el desborde en colonias aledañas

Karla Portugal

El Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México podría inundarse si el agua que se concentra en las colonias cercanas rebasara sus muros, lo cual afectaría primordialmente las pistas de aterrizaje, advirtió el arquitecto y urbanista Jorge Legorreta.

“Una parte de agua podría llegar hacia los muros que son limitrofes con las pistas y rebasarlos debido a la cantidad de agua.

“Se necesita un reforzamiento a corto plazo, elevando un poco más el nivel, y podría experimentarse con una zanja, como la acequia maestra que se tuvo en la ciudad por muchos años, pero esto habría que proponerlo con técnicos hidráulicos, una zanja que pudiera derivar el agua hacia otra parte de la ciudad”, sugirió.

Legorreta apuntó que, a corto plazo, una buena medida preventiva sería instalar un sistema de bombeo emergente que pudiera desalojar rápidamente el agua que eventualmente pudiera filtrarse a las pistas.

En los últimos 5 años, el AICM ha invertido 328 millones de pesos en su sistema de drenaje interno, pero una falla en la red profunda ocasionaría daños de gran alcance, según un estudio de la Universidad Autónoma Metropolitana.

“Hay que ir detectando y desalojando aquellas zonas donde te-

nemos las mayores inundaciones, como el Aeropuerto. Hay que evitar nuevas construcciones en esas zonas que potencialmente tienen un alto riesgo de inundación, porque por más drenajes que se hagan se va a seguir inundando”, advirtió Felipe Breña, especialista en hidrología del Instituto de Ingeniería de la UAM.

Explicó que luego de realizar una simulación de lo que pasaría si el drenaje profundo dejara de

funcionar, se detectó que la primera zona que se inundaría sería el aeropuerto capitalino.

“Porque esa zona es la parte más baja topográficamente. Si el drenaje profundo dejara de funcionar de mayo a octubre hablaríamos de una extensión de más de 200 kilómetros y afectaría a 4 millones de personas; además, abarcaría seis delegaciones y tres municipios”, apuntó Breña Puyol.

El estudio concluye que una inundación de ese tipo afectaría las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc, Iztacalco, Iztapalapa, Gustavo A. Madero y Venustiano Carranza, así como los municipios de Chimalhuacán y Ecatepec, así como algunas áreas de Neza.

Sin embargo, las autoridades aeroportuarias sostienen que el riesgo se limita al agua que se concentra en las colonias aledañas y a la posibilidad de que colapse el desagüe del Río Churubusco.

“Un problema para sacar el agua del aeropuerto, en un momento dado, sería el brazo izquierdo del río Churubusco, que es donde descargamos, no lo per-

mita, y no quedaría de otra más que mantenerla aquí adentro.

“Si como dicen es probable que la cantidad de agua sea tal que no permitan que se desaloje completamente, ahí sí tendríamos problemas”, señaló Andrés León,

director adjunto de Operaciones del Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

Pero a pesar de las inversiones, entre septiembre de 2009 y febrero de 2010, las autoridades aeroportuarias han cerrado en dos ocasiones una o ambas pistas de la terminal aérea debido a problemas para el desalojo de agua.

El último cierre registrado en época de lluvia ocurrió apenas el 4 de febrero, luego de que unos 40 metros de barda perimetral colapsaran, lo que provocó la entrada de aguas negras hasta la pista 5 Derecha, que fue cerrada 5 horas.

ASÍ LO DIJO

“Se necesita un reforzamiento a corto plazo, elevando un poco más el nivel, y podría experimentarse con una zanja, como la acequia maestra que se tuvo en la ciudad por muchos años”.

Jorge Legorreta
Arquitecto y urbanista



Prenden alerta

Zonas en la terminal aérea capitalina que se han visto afectadas por las lluvias.



ZANJA. Uno de los seis cárcamos con los que cuenta el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

INVERSIONES:

2005
\$82,350,000
En el drenaje semiprofundo.

2006
\$162,246,000
En el drenaje emergente de ASA.

2009
\$7,940,162 En la reestructuración del bordo de laguna de regulación.
\$4,305,598 En la construcción de líneas de presión.